



## El regalo de amor de Dios

(basada en Lucas 2,1-7)

María y José vivían en un pueblo llamado Nazaret. Ya estaba llegando el momento en que María tendría a su bebé. Ella y José trabajaron duro para tener todo listo. El darle la bienvenida a Jesús les llenaba de alegría y de un poco de ansiedad.

«No falta mucho», conversaban entre sí.

En ese momento, un hombre llamado César Augusto era el emperador de Roma. El emperador quería hacer una lista con los nombres de todas las personas que eran parte de su imperio. Por eso, hizo una ley ordenando a todo el mundo que fuera a sus lugares de nacimiento para ser parte de la lista.

La familia de José era de Belén, así que María y José tuvieron que viajar hasta allá. No tenían otra opción. Fueron para que les contaran, como a las demás personas.

Fue un viaje largo. Cada día, caminaban por caminos polvorientos. Cada día, caminaban bajo el sol caliente. Todas las noches, se detenían a descansar. Todas las noches, oraban para que Dios les guiara y les protegiera.

Finalmente, María y José vieron a Belén a la distancia. Habían llegado. ¡Qué gran alivio!

La pequeña ciudad estaba llena de gente. Todas las casas estaban llenas, porque muchas personas habían venido a la ciudad para ser contadas.

José estaba preocupado. «¿Encontraremos algún lugar para quedarnos? María no puede tener al bebé en la calle».

Tomaron un momento para orar, confiando en que Dios les ayudaría a encontrar un lugar seguro para que naciera el bebé.

Finalmente, María y José encontraron un lugar para quedarse cuando una persona amable les recibió. Todas las habitaciones de huéspedes en la casa estaban llenas, así que María y José tuvieron que quedarse en el lugar donde estaban los animales.

No era un lugar lujoso. Sin embargo, era cálido y seguro. Había mucho heno, así que hicieron una cama.

Esa noche, Jesús nació. María envolvió al niño en pañales y lo acostó en un recipiente para alimentar a los animales, llamado pesebre. Los animales miraron con asombro al nuevo bebé que dormía en el lugar que usaban para comer.

María y José se alegraron mucho porque su hijo había nacido. Le dieron gracias a Dios por su bebé especial y le dieron gracias a Dios por ayudarles a encontrar un lugar cálido y seguro para que Jesús naciera.

¡Bienvenido niñito Jesús!

## El regalo de amor de Dios

(basada en Lucas 2,1-7)

Esta semana, utiliza una o más actividades de cada sección para descubrir la gracia y la gratitud junto a tu familia.

### Reconocemos la gracia de Dios

- Lee y disfruta de la historia con tu familia—usen su imaginación y hagan preguntas.
- Invita a tu familia a imaginar cómo fue la preparación para el nacimiento de Jesús y el viaje largo que tuvieron que hacer María y José. Hagan una lista que mencione cosas que hay que empacar para un bebé y cosas necesarias para un viaje. Traten de usar cada letra del alfabeto.
- Cuenten la historia del nacimiento en un drama. Identifiquen quiénes harán de María, José, y dos o más posaderos. Escojan un lugar para que María y José inicien el viaje, varios lugares para parar y preguntar si pueden quedarse, y para hacer la última parada. Mientras alguien narra, guíen a María y a José de lugar en lugar—tocando a las puertas, preguntando, y diciendo que no hay sitio para quedarse. En el último lugar, el dueño dirá: «¡Les damos la bienvenida! Aquí si hay lugar».



### Respondemos a la gracia de Dios

- Canten esta canción con la tonada de la primera estrofa de «A Belén, a Belén, pastores».

//A Belén, a Belén, María  
a Belén, a Belén, José,  
pero cuando ellos llegaron,  
no había sitio en la ciudad.//

//En Belén, en Belén, María,  
en Belén, en Belén, José,  
hubo una persona buena,  
que un lugar les ofreció.//

//En Belén, en Belén, María,  
en Belén, en Belén, José,  
María tuvo a su hijo,  
y ese niño es Jesús. //

//En Belén, en Belén, María,  
en Belén, en Belén, José,  
en Belén, quien ha nacido  
es el bello hijo de Dios.//

### Celebramos en gratitud

- Consigan un patrón para hacer una manta sencilla y sin costuras para bebé. Escojan una tela que no sea costosa, y hagan una o varias mantas para utilizarlas en la iglesia, o para donar a una clínica u hospital. De gracias a Dios por tener un hogar y por poder actuar con hospitalidad hacia otras familias.
- Hagan un pastel de cumpleaños para Jesús y compártanlo con la gente del vecindario. Pónganse sombreros de fiesta y canten «Feliz cumpleaños» a Jesús.
- Hagan esta oración cada día de esta semana:

*Querido Dios, ayúdanos a compartir tu presencia en el mundo. Amén.*